

Quinto domingo
de cuaresma



Nuestra familia, unida a Jesús
da frutos abundantes



Iniciemos con alegría, invocando a Dios

Guía:

Iniciemos nuestro encuentro semanal, sabiendo que Jesús está aquí con nosotros, digamos juntos la siguiente oración:

Amigo Jesús, queremos ser fecundos en esta tierra y que todas nuestras acciones sean para glorificarte. Aumenta nuestra fe para ser fieles a las enseñanzas que tienes para cada uno de nosotros en este tiempo de pandemia.

Fortalece la esperanza de saber que, aunque todo esté oscuro y parezca que aun tarda en amanecer, con tu presencia nos basta para seguir adelante;

pero sobre todo, aumenta nuestro amor para llevar tu mensaje a nuestras casas, escuelas virtuales y a todos los lugares, para hacerles saber a personas que para poder dar fruto es necesario entregarse a Ti.

Amigo Jesús, que tu presencia siga siendo en medio de nuestra familia ese gran fruto que alimenta todo nuestro ser, ayúdanos a ser reflejo de tu rostro en medio de la sociedad que necesita sentirte más cerca. Amén.



Canto: Tu modo

<https://www.youtube.com/watch?v=gSpnq6dNk-U>

Miremos los acontecimientos



Javier acababa de recibir en su cumpleaños número 10 un teléfono celular de última tecnología que tenía muchos datos móviles para poder navegar por internet. Ya había planeado descargar juegos y aplicaciones que lo iban a distraer en los horarios fuera de clase, también había calculado la cantidad de datos que iba a requerir por día para poder jugar durante todo el mes sin que se le acabara su internet.

Una tarde se percató que fuera de su casa estaba un niño llamado Martín sentado a la orilla de la banqueta con un celular no tan moderno como el suyo y que constantemente lo elevaba al cielo intentado encontrar alguna señal de internet, Javier pensó “ojalá este niño tenga los mismos juegos que yo y podamos hacer competencias”, sin dudarlo se colocó

su cubre bocas y salió a saludarlo y le preguntó -“¿Tienes descargada la última versión del juego de moda?” a lo que Martín respondió con un tono de tristeza y vergüenza: “No, yo ando buscando una red de internet abierta para poder entregar mis tareas en la escuela”; Javier se quedó asombrado. Se sintió un poco apenado por la situación, pero sin dudarlo le dijo a Martín: “Toma la señal de mi teléfono y realiza todas tus tareas”, Martín respondió: “¿En verdad? Pero... es mucho lo que tengo que hacer y tal vez tus datos se acabarán”, Javier sonriendo contestó: “Vale la pena sacrificar algo para obtener algo más grande”.

Desde ese día Javier y Martín se hicieron la promesa de ayudarse cuando más se necesitarán y se hicieron muy buenos amigos.



Comparte con tu familia:

- ¿Por qué crees que Javier dijo que “Vale la pena sacrificar algo para obtener algo más grande”?
- ¿Crees que cualquier niño haría lo mismo que Javier? ¿Por qué?
- ¿Qué sería aquello que como familia estamos dispuestos a sacrificar para ayudar a alguien más?

Es difícil pensar que en la vida tendríamos que sacrificar cosas que nos gustan para obtener algo más grande, sin embargo, el amor que Dios ha puesto en nuestros corazones nos permite descubrir que dar algo por amor siempre nos traerá satisfacciones, y de esa forma, nuestro corazón se va llenando de más amor por uno mismo y por las demás personas.



Lo que Jesús nos enseña

Reflexionaremos ahora el Evangelio del quinto domingo de cuaresma. Escuchemos con atención las enseñanzas de Jesús.

+ Del Santo Evangelio según San Juan 12, 20-33

R: Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo entre los que habían venido a celebrar la Fiesta había algunos gentiles; éstos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban:

–Señor, quisiéramos ver a Jesús.

Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús.

Jesús les contestó:

–Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del Hombre. Os aseguro, que, si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre le premiará.

Ahora mi alma está agitada y, ¿qué diré?: Padre, líbrame de esta hora. Pero si por esto he venido, para esta hora. Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo:

–Lo he glorificado y volveré a glorificarlo. La gente que estaba allí y lo oyó decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo:



–Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el Príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí.

Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.

Guía: Palabra del Señor

R: Gloria a ti, Señor Jesús.

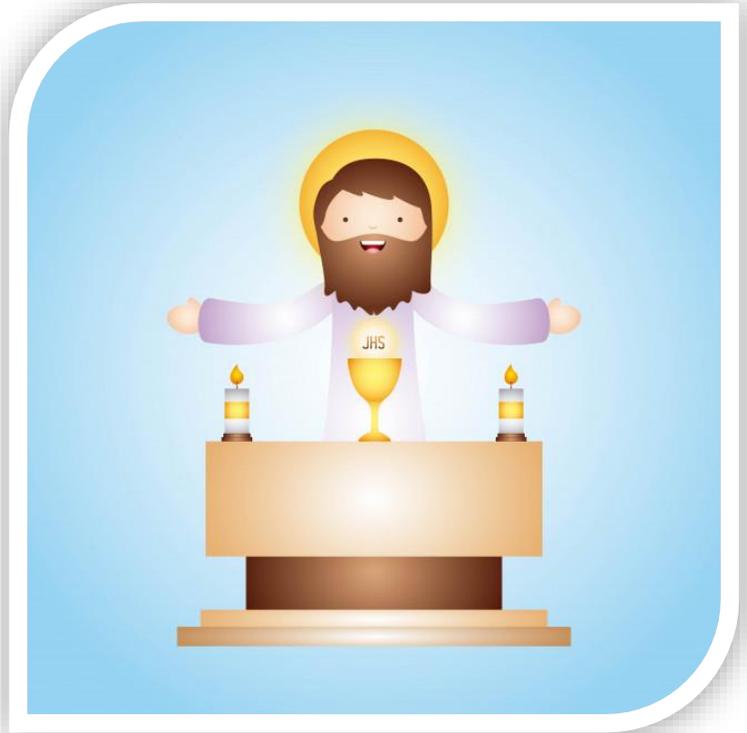
Reflexionemos ahora en familia:

	¿Quiénes querían ver a Jesús?	
	¿Qué crees que quiso decir Jesús con la parábola del grano?	
	¿Quién premiará a los servidores de Jesús?	
	¿Por qué el alma de Jesús estaba turbada?	

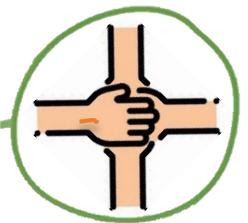
Para profundizar

Jesús es el mismo grano de trigo que viene de Dios. Él fue enviado por Dios para salvarnos, vino a darnos su vida a cambio de nuestra salvación. Nosotros tenemos que ser como Jesús: tenemos que morir. Pero morir al hombre viejo que llevamos en nosotros: nuestras malas costumbres, vicios, etc... y poder resucitar a una vida nueva.

También debemos prepararnos para acompañar a Nuestro Dios en su Pasión y en su Resurrección por medio de la Eucaristía. Acudamos al Pan de los ángeles que es el mismo Cristo hecho grano y triturado para quedarse con nosotros hasta el fin del mundo. No podemos dejarlo solo después de experimentar su amor en la comunión. Que este amor sea el impulsor de nuestras vidas y nos lleve a amar a Aquél que murió para darnos vida.



Mi compromiso con Jesús



Hemos descubierto en este camino de la cuaresma, la forma de irnos comprometiendo en nuestro proceso de conversión y acercamiento a Dios; en este quinto domingo de cuaresma nuestro compromiso será encontrarnos en familia y analizar juntos cuales son las cosas a las cuales estamos dispuestos a morir para ser una mejor familia, una familia que vive de acuerdo a los valores que Cristo nos ha dado.

En el altar familiar, donde en familia nos hemos reunido estas semanas de cuaresma, haremos un momento de oración en el que cada uno de los integrantes de la familia

escribirá en un papel las cosas a las cuales se compromete a “morir”, posteriormente cada uno de los integrantes de la familia en oración dirá a que debe morir y quemará su papel en una vela previamente preparada.

Después, en el *diario cuaresmal* escribiremos cómo podemos realizar esos cambios en nuestras vidas, proponiendo acciones concretas para morir a nuestro antiguo hombre.

Cada integrante de la familia, irá registrando sus compromisos y poniéndole fecha de cumplimiento. Al final de la cuaresma veremos nuestros avances en familia.



Oración en Familia

Concluamos nuestro encuentro familiar con Dios, haciendo juntos la siguiente oración a San José:

Salve, custodio del Redentor y esposo de la Virgen María.

A ti Dios confió a su Hijo,

en ti María depositó su confianza,

contigo Cristo se forjó como hombre.

Oh, bienaventurado José,

muéstrate padre también a nosotros

y guíanos en el camino de la vida.

Concédenos gracia, misericordia y valentía,

y defiéndenos de todo mal. Amén.

Canto Final: Himno del Mes de la Familia

<https://www.youtube.com/watch?v=YbG2Kbf0DQI>



Para saber más sobre las actividades del Mes de la familia, da clic en el logo

Vamos a divertirnos

El grano de trigo que produce fruto...



Jesús dijo a sus: "Les aseguro que si el de trigo que cae en la tierra no muere, queda , pero si muere, da fruto. El que tiene apego a su vida la ; pero el que no está apegado a su vida en este mundo la conservará para la vida
El que quiera servirme, que me , y donde yo esté, estará también mi servidor. El que quiera servirme será honrado por mi"
(Jn. 12, 24-26)

Coloca las palabras que se han salido del Evangelio, luego búscalas dentro del macetero. Con las palabras que sobren leerás un mensaje.
DISCÍPULOS - ETERNA - GRANO - MUCHO - PADRE - PERDERÁ - SIGA - SOLO



Solución: Jesús nos invita a servir con amor a los demás

Catequesis elaborada por:
Sergio Adrián Romero Cruz
(Coordinador del equipo de Comunicación para la Catequesis)

Para uso privado
Marzo 2021

Imágenes editadas de FreePik

